

CARTAS AL DIRECTOR

La Alhambra nos mira

Sr. Director: La Alhambra, a pesar de los siglos, de los terremotos y de las inclemencias del tiempo o, a veces, de los seres humanos, no se resquebraja, ni se derrumba; quizás tal milagro secular se produzca porque se sostiene ante la contemplación de la belleza de su entorno, que no quiere dejar de disfrutarlo, como si se tratara de una reina en su trono, rodeada de una naturaleza sorprendente y que hace de marco dorado acorde con el tesoro protegido. Ella nos mira y espera de los granadinos un comportamiento similar hacia su figura que no desentone con la naturaleza y con la riqueza que produce a través del turismo; riqueza que no debe salir de Granada, perdiéndose en otros lugares o en otros menesteres, como a veces ha sucedido en el pasado, a no ser para su conservación y mantenimiento, así como para atender a los intereses de la ciudad.

Por eso es sorprendente también la indiferencia de algunos granadinos, por lo menos aparentemente, quienes, acostumbrados a tener la Alhambra en Granada, algo así como en su casa y al alcance de la mano, no le dan la importancia que los visitantes manifiestan, incluso es posible que pasen su vida

en la ciudad de la Alhambra en donde han nacido y fallezcan sin conocerla, a pesar de las facilidades para hacerlo y de su cercana vecindad o, precisamente, por tales motivos.

Es evidente, por lo tanto, que todo es poco para cuidar tal monumento, así como el Generalife y los demás que constituyen el patrimonio histórico y artístico de la ciudad, incluyendo su entorno natural o urbano. Su conjunto es nuestra mejor industria, pues sin él y sin su paisaje Granada no sería Granada. La Alhambra es como la conciencia del granadinismo que frecuentemente se olvida de su pasado nazarí o no le da la importancia debida. Por eso nos mira para recordarlo.

JUAN FRANCISCO ACEÑA CABALLERO

Los pensionistas estamos hartos

Sr. Director: Ya empieza a lanzar globos sonda y decir que las pensiones van a bajar. A pesar de lo prometido por Sánchez, las prestaciones no registrarán ningún incremento en el mes de diciembre. Y se quedan tan anchos y tan panchos, olé ahí por el PSOE. Disfruta lo votado. Si te engañan una vez, es su culpa. Si te engañan dos, es tuya. Si te engañan 20, eres votante de Sánchez. Pedro Sánchez lo había pro-

metido durante la pasada campaña electoral pero finalmente no ha podido ser. Los 8,8 millones de pensionistas tendrán que esperar a que haya un nuevo Gobierno para que sus prestaciones suban esa alza al que se había comprometido el presidente del Gobierno en funciones. Es más, comenzarán el año con sus nóminas congeladas, puesto que ni siquiera se revalorizarán sus prestaciones.

Corremos el riesgo de que pronto no sea noticia que Pedro Sánchez ha traicionado otro compromiso. Lo ha hecho tantas veces y en asuntos tan graves que su única coherencia ya solo consiste en la incoherencia perpetua. Ahora, nos toma a los pensionistas por rehenes.

Es decir, Sánchez toma sin rubor a nueve millones de pensionistas como rehenes de la aprobación de sus presupuestos. Recordemos que el último incremento fue pactado por el Ejecutivo de Rajoy y el PNV a cambio del apoyo de los nacionalistas vascos a las cuentas de 2018, que siguen en vigor ante la incapacidad socialista para aprobar unas propias.

De esta manera, Sánchez se convierte en el segundo presidente socialista después de Zapatero que congela las pensiones, cosa que el PP no hizo nunca.

ANTONIO LUIS GALLARDO MEDINA